



Cerramos la retrospectiva de tres meses que hemos dedicado a Juan Antonio Bardem en el año de su centenario con una serie de fragmentos extraídos de su autobiografía, *Y todavía sigue. Memorias de un hombre de cine*, recientemente reeditada por Cátedra en su colección Signo e Imagen.

**1947**

En julio ardieron los laboratorios cinematográficos Madrid Films, S. A., sitos en la calle Diego de León de Madrid.<sup>1</sup> No quedó prácticamente nada. Entonces todavía había mucho material positivo o negativo sobre soporte de nitrato de celulosa altamente inflamable. Hubo bastantes curiosos contemplando ese incendio y los trabajos de extinción. Yo era uno de ellos. Había ya terminado el primer año de estudios en el Instituto de Investigaciones y Experiencias

Cinematográficas (IIEC). En el incendio hubo solo una víctima mortal: mi compañero de curso Pérez Oviedo, teniente del Ejército, loco por el cine. Esa locura la empleó para entrar en los laboratorios intentando salvar lo que pudiese de un documental en 16 milímetros que estaba realizando. Murió en el intento. Un recuerdo respetuoso desde aquí para un cineasta aún *amateur* que quiso rescatar de las llamas las imágenes de su sueño.

<sup>1</sup> En realidad, los laboratorios Madrid Films ardieron el 1 de agosto de 1950.



**Bardem, Juan Antonio**



**Calle Mayor**

**1943**

[...] Cirilo, yo y otro compañero canario, Miguel, que estaba terminando Medicina, habíamos elegido, usando nuestra libertad personal, entre todas las filosofías que pretendían explicar el mundo, una específica, que no solo trataba de explicarlo sino que también quería transformarlo: el marxismo. Siendo, pues, marxistas, lo congruente con esta filosofía transformadora era que el instrumento para realizar dicha transformación era el Partido Comunista o los Partidos Comunistas en cada país y en cada momento. La «praxis» revolucionaria solo podía hacerse desde el Partido Comunista. Así, una tarde de primavera de 1943, Cirilo, Miguel y yo fuimos caminando y hablando por el Parque del Retiro y, llegados a un punto entre medias de la estatua ecuestre del general Martínez

Campos y el Paseo de Coches, nos detuvimos. No había nadie a nuestro alrededor.

Entonces, Cirilo, Miguel y yo declaramos que en ese mismo momento nos constituíamos como «célula» del Partido Comunista de España. El trabajo inmediato consistía en entrar en contacto con la organización clandestina del Partido en Madrid y darle cuenta de nuestra existencia.

Así, por generación espontánea, surgió nuestra militancia en el PCE.

De pocas cosas de mi vida me he sentido siempre tan orgulloso como de esta.

**1947**

Examen de ingreso en el Instituto de Investigaciones y Experiencias



Cinematográficas (IIEC), *hall* central de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales, Museo de Ciencias Naturales, Altos del Hipódromo, Madrid.

En realidad, desde 1939, y a pesar de estudiar desde entonces para llegar a ser ingeniero agrónomo, mi vocación era el cine. Yo quería ser director de cine, hacer películas, escribirlas, dirigir las, sobre todo. Y a lo largo de todos esos años, lo había intentado. Participé en un concurso convocado por los Estudios Ballesteros: consistía en la planificación de una secuencia determinada de la inmediata película que iba a dirigir José Luis Sáenz de Heredia, *Don Juan* (1950). Era una prueba inicial eliminatoria que yo superé, pero fracasé en la segunda: he olvidado en qué demonios consistía. Ya siendo alumno de la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos, me ganaba

algún dinero dando clases particulares de matemáticas para la preparación al ingreso de dicha escuela, tanto en mi casa como en casa de mi alumno de turno. Fue precisamente uno de ellos, Cavestany, el que me habló de la existencia de un Departamento de Cine en el Ministerio de Agricultura. Y allí me fui. Iba bien pertrechado: unos meses antes había encontrado entre el *Summa Artis* y otros libros del tío Manolo y de Manolito un libro mágico: pastas duras, encuadernado como en una especie de tela de saco, color naranja subido (ahora diríamos color butano). Título: *Film Technique and Film Acting*. Autor: V. S. Pudovkin. Mis conocimientos de inglés en ese momento me permitieron leerlo y entenderlo. ¡Era como si hubiera descubierto el cine! El cine como arma inigualable de creación estaba encapsulado en esas páginas.



**El joven Picasso**



**La venganza**

Lo llevaba conmigo a todas partes. Hacía mía la fanfarronada del marqués de Bradomín ante la Niña Chole en la *Sonata de estío*, de Ramón María del Valle-Inclán: «Los españoles se dividen en dos categorías: de una parte, el marqués de Bradomín, de la otra, todos los demás». Así me sentía yo con el Pudovkin en el bolsillo, aunque todavía no tenía una clara idea de quién puñeta era ese Pudovkin.

### 1955

«Je n'ai jamais vu Carcassonne», cantaba Guillaume Apollinaire en 1905. (Eso me recordaría, en 1940, el «Nunca fui a Granada» de Rafael Alberti). Yo tampoco había visto nunca Carcassonne, pero ahora, en el mes de mayo, tuvimos que detenernos allí para que yo pudiese ir al dentista a que me sacase una muela. Cuando digo «tuvimos» me refiero

a los que regresábamos triunfantes del Festival de Cannes; es decir, Manolo J. Goyanes (productor), su mujer, «la Nena», el administrador de la productora Guion Films, Francisco Montero – íntimo de Manolo y «la Nena», y también de Fernando Rey –, el periodista y/o cronista de *Triunfo*, Alfredo Tocildo, y yo mismo. Todos contentos y todos felices. ¿Por qué? Yo había sido miembro del jurado internacional del Festival de Film de Cannes de 1955, y por eso nuestra película no había podido participar en la sección oficial. Título: *Muerte de un ciclista* (1955). Pero sí habíamos hecho una proyección pública de ella en un cine de Cannes. Esa proyección tuvo un éxito tremendo y los elogios para el filme y para mí fueron maravillosos. Nota breve: la copia que proyectamos, con autorización verbal de la Dirección General de Cine, aún no había pasado





Esa misma mañana, temprano, sonó el teléfono en el apartamento que compartíamos Ricardo y yo. Era, nada más y nada menos, que el gran muralista David Alfaro Siqueiros. Nos invitaba a ser nuestro guía, y hacernos ver todos sus murales diseminados por México D. F. ¿Cómo decirle que no? Y así nos fuimos con David (Un estalinista de la vieja escuela que ya había intentado asaltar y asesinar a León Trotsky poco antes del certero «pioletazo» de Ramón Mercader. En 1960, y con ocasión del Congreso Intelectual de La Habana, yo he visto a los «trotskistas» franceses perseguir a puntapiés a David Alfaro).

Los murales de Rivera, Siqueiros y Orozco son obras espléndidas e imperecederas. La visita de esos murales más las prolijas explicaciones de David Alfaro dilataron el tiempo. Íbamos a llegar con retraso al almuerzo con Buñuel. O sea, que no disfrutamos nada con esa visita.

Naturalmente, llegamos tarde al «almuerzo». Buñuel no admitió nuestras excusas ni nuestro regalito. Si no había mandado la paella al mismo carajo fue gracias a los buenos oficios de nuestros amigables componedores Fernando y Paco. Nos sentamos a la mesa. Buñuel era un machista de tomo y lomo. Aquello era un almuerzo para hombres, exclusivamente. Jeanne ni apareció. El menor de sus hijos, Rafael, ya había comido antes y aparte. Esta vez, en cambio, consintió que su hijo mayor, Juan Luis, se sentara con nosotros.

Nuestro objetivo en México D. F., quiero decir, el objetivo de UNINCI, y por tanto de todos nosotros – Ricardo, Fernando Rey y yo mismo –, era convencer a Luis de que había llegado el momento idóneo, política y creativamente hablando, para que volviese a España, y que hiciese una película a su gusto, y preferiblemente con nosotros. ¿Con quién mejor? Antifranquistas, comunistas, rojos y republicanos. No lo echó en saco roto, como luego se verá ●

## Listado de películas del ciclo en agosto

- **A LAS CINCO DE LA TARDE**  
(JUAN ANTONIO BARDEM, 1960)
- **CALLE MAYOR**  
(JUAN ANTONIO BARDEM, 1956)
- **CÓMICOS**  
(JUAN ANTONIO BARDEM, 1954)
- **EL JOVEN PICASSO**  
(JUAN ANTONIO BARDEM, 1993)
- **EL PUENTE**  
(JUAN ANTONIO BARDEM, 1977)
- **LA ADVERTENCIA**  
(JUAN ANTONIO BARDEM, 1982)
- **LA CORRUPCIÓN DE CHRIS MILLER**  
(JUAN ANTONIO BARDEM, 1973)
- **LA ISLA MISTERIOSA Y EL CAPITÁN NEMO** (JUAN ANTONIO BARDEM Y HENRI COLPI, 1973)
- **LA VENGANZA**  
(JUAN ANTONIO BARDEM, 1958)
- **NUNCA PASA NADA**  
(JUAN ANTONIO BARDEM, 1963)
- **SIETE DÍAS DE ENERO**  
(JUAN ANTONIO BARDEM, 1979)

PROGRAMA CINE DORÉ

COMPRAR ENTRADAS



[t.me/filmoteca\\_es](https://t.me/filmoteca_es)



[twitter.com/Filmoteca\\_es](https://twitter.com/Filmoteca_es)



[facebook.com/FilmotecaES/](https://facebook.com/FilmotecaES/)



[instagram.com/filmotecaes](https://instagram.com/filmotecaes)



[vimeo.com/filmotecaespanola](https://vimeo.com/filmotecaespanola)



[filmotecaespañola.es](https://filmotecaespañola.es)